

En el mundo... República... el resultado... que le corre... mo. Pero... miembros... s admira... n de la so... ta seccion... rovista de... rismo es la... cendeno la... populares... Daen hoy... no conda... Ma... a albrar... le invocan... tículo de... blica i de... or de los... anos pala... rientos pa... su patria... la fruela... cuyos el del pa... e que han... se han... a vueita, i... los labios... recuerda... la reforma... veidad de... lo de mas... documento... abusa! El... mas dice... ncion, va... ras autori... jamas ob... gacion en... asesino a... lo la liber... arso! Mui... que no se... racion ac... mas i con... su tronof... sus vic... uesta que... los se re... inf-liees... tumbas... mbros de... al diario... l periodo... rades, el... el guia de... vor. i es... atumadas... inion, no... estorran... elias los... ble rec... porque... perdos... sacrifici... los se de... a mi... un tanta... esperan... la espe...

En vano el mundo... fundirse con otros bandos... hacer olvidar su existencia... Infortunadamente, intento un imposible... El jefe del partido, denominado Nacional... Ha hombres que deban ser objeto de pen... El fenómeno está en que el único corazón... He aquí el fatalismo que creemos descu... María Amalia decía de Gálvez, que era el... Aun que reparado de la pena, puede decirse... Resumamos. Apesar de ser vigoroso por... Basta al cinismo de la apostasia para merecer... Puede ahorrarse el cinismo revolucionario... Chile ha pronunciado sobre la losa de ese partido un inexorable Do Profundo.

su triunfo. No habrían perdido, por otra parte, tanto tiempo para ponerse de acuerdo en la elección de un candidato que viniera a enlazar la marcha administrativa que ellos se pautan torcida i delicante. La guerra i siempre la guerra es el punto capital en que se obra su crítica... El gran pecado del gobierno, consiste en no haber deshecho a un enemigo comparativamente superior, tan pronto como lo ha querido la impaciencia de los que no saben medir los fines por los medios; el pecado del gobierno se extiende hasta las fatalidades del caso, hasta las contingencias que han impedido que nuestra escuadra se robustezca en el momento oportuno para librar batalla al enemigo. Por lo demás, la crítica de partido parece desesperarse ante los hechos que mas caracterizan la marcha ordinaria de la presente administración. A pesar del estudio que se revela en los discursos populares pronunciados por los oradores de la reunion opositora del domingo, i no obstante el vivo deseo de presentar culpable a indigna de la confianza nacional a la administración del Presidente, observase desde luego que los cargos aun no están formulados i ya están desvanecidos. Por eso el mejor orador de esta reunion, tratando de hacer alguna impresion en su auditorio, a falta de acusaciones serias i de faltas comprobadas, ha apelado desgraciadamente a un recurso oratorio que desmerece por completo la sanidad de la intencion con que fué promovida aquella asamblea, pues tiende a evocar el amor propio nacional i a perturbar esa preciosa alianza internacional tan encarecida al mismo tiempo por el orador i el programa de su partido. Despues de mostrar con encesusable parcialidad el lado flaco de nuestra situacion con respecto a la guerra de España, recordando el lambardo de Yalparaiso, sin olvidar ni el incendio de algunos buques mercantes en la rada de Caldera, i omitiendo, por supuesto, todos los trances de esta guerra que nos son lisonjeros, el orador ha añadido con la mas desgraciada habilidad: Este estado de cosas, cada vez mas mortificante para los chilenos, ha venido a reagravarse con los gloriosos acontecimientos del 2 de mayo en el Callao. Sin quererlo cada cual hace comparaciones i contrastos entre la conducta de nuestro Presidente i la del patriota i denodado jefe de la administracion peruana. Una nacion que creiamos enervada i una administracion que se improvisa en los campamentos de la guerra civil, se nos presentan instantáneamente llenas de energia i valor i abundando en todo género de recursos, hasta el punto de desconcertar en desigual combate a su arrogante enemigo i obligarle a abandonar las aguas de su territorio, ¿a qué se debe tan subita transformacion? Por medio de qué prodijios nos sobrepuja hoy en glorias i en sacrificios la nacion que ayer nos merecia cierta especie de compasion afectuosa que en comparacion de muchos habria podido quizá traducirse hasta por orgulloso desden!... ¡Ah! los encomiadores de la Alianza americana! Para hablar esta lengua al pueblo de Chile; para enseñarle que no debe agumitar la gloria ajena; para decir al pueblo del Perú que, despues de mirarlo con compasion afectuosa que en concepto de muchos habria podido quizá traducirse hasta por orgulloso desden, no le perdona que se dignifique i nos pesen sus glorias en el alma; para hacer de la alianza la particion del leon, habria valido mas no pensar nunca en ella. I los que de esta manera interpretan los jenerosos sentimientos del corazón chileno ante la heroica defensa del Callao, no han debido inscribir en su programa ese hermoso i trascendental pensamiento de la union americana que el Presidente de la República ha calificado con tanta verdad como el anhelo antiguo i legitimo de nuestras nacionalidades ¡al que con tanto celo manifiesta haberse consagrado. Afortunadamente el pueblo chileno con su admirable buen sentido, ha comprendido perfectamente su deber, i el espontáneo aplauso que de un cabo a otro de la República ha estallado en honor del Perú, prueba bien i es clara que Chile celebra como propios los triunfos de su aliado, i que su amor propio, que nunca llegó a detachar a ningún pueblo, i menos al peruano, es bastante ilustrado, bastante justo, para poderse resquebrajar ni remotamente de las glorias de una República hermana i aliada. Podrán encontrarse en Chile, como en todas las naciones del mundo, individuos que hacen consistir su patriotismo en mirar con desden todo lo que no es nacional. Pero jamas la nacion chilena, cuyo buen sentido es proverbial, pudo pensar, ni sentir de esta manera. La nacion chilena que tiene en su historia pasada, como en la contemporánea, sobrados hechos para estimarse a sí misma i para no sentir la baja envidia, no podrá menos que repeler indignada las tentativas que se hacen por despertar en ella sentimientos indignos de su magnanimidad i que tienden a relajar los lazos de fraternidad internacional que un peligro comun ha venido a fortalecer i en la que cifra sus mas grandes esperanzas. I lo que menos podrá perdonar el buen sentido de la nacion, es que estas tentativas sean el fruto de una politica de partido que nada quiere, ni nada se propone formalmente, sino estorvar la continuacion del gobierno que ha celebrado precisamente el pacto de alianza con el Perú i acojido con entusiasmo la adhesion del Ecuador i de Bolivia. No se necesita mas de sentido comun para comprender que la administración que ha irizado la alianza de las Repúblicas i tiene en su mano los hilos de este ensayo de fraternidad, es la llamada a continuarlo i completarlo. De esta manera, o se invoca de mala fe el interés de la fraternidad i union de las Repúblicas americanas, o es preciso convenir en que el Presidente actual es el magistrado mas idóneo para llevar a cabo, lo que el mismo principio.

LA REPÚBLICA.
SANTIAGO, JUNIO 12 DE 1866.
Los enemigos de la reeleccion parecen sentir su derrota; comprenden i confiesan que mas tarde han venido a formar sus filas para aprestarse al combate. ¡Peró que este presentimiento! ¡Peró que esta tardanza! Si los cargos que hacen a la Administracion actual, se fundasen en hechos imputables a la voluntad o a la intencion de los gobernantes, no cabe duda en que los enemigos de la reeleccion se sentirian mas fuertes como acusadores i no dudarian de